

Desde pequeño, Chivín soñaba con escalar alto, muy alto. Pasaba horas escuchando atentamente a su viejo abuelo desde la oxidada veleta donde solían ver atardecer. Contaba una y otra vez como ascendió a los bellos Picos de Europa, las impresionantes cumbres de los Alpes, o la espectacular Cordillera Andina. Lamentaba como la edad había hecho mella en sus viejas alas sin poder cumplir su sueño, escalar el Everest, techo del mundo, aún no conseguido por ninguna mosca del planeta.

Cada mañana, Chivín se levantaba temprano. Una vez desayunado, ejercitaba cada una de sus seis patas con duros ejercicios para fortalecerlas. Sus alas, siempre limpias, se batían con fuerza volando contra el viento en las cimas de Peñalara, en la sierra de Guadarrama.

Sus padres, deportistas natos y experimentados montañeros, se esforzaban para que Chivín no dejara sus estudios mientras se preparaba para su gran reto, viajar al Himalaya y escalar el Everest.

Aceptó como regalo de su abuelo todo el material necesario para afrontar cualquier desafío en la montaña. Con ingeniosas innovaciones, aligeró de peso sus piolets, ajustó con fibra de vidrio su diminuto arnés y compró con todos sus ahorros una cuerda y seis crampones.

Una mañana se levantó más temprano de lo habitual, había decidido que estaba preparado y en forma para subir a cualquier cumbre de la Tierra. Sobre la mesilla, dejó una nota explicando a sus padres que se marchaba a cumplir su sueño, se lo dedicaría a su abuelo y volvería convertido en un héroe. Todos plegarían sus alas a su paso en señal de admiración y respeto, sería la mosca más feliz y famosa del mundo. Estaba decidido y lo conseguiría...

Si te gusta como empieza este cuento para todas las edades, y quieres disfrutar con las aventuras de Chivín, lo tienes a la venta en "La Casa del Libro", "El Corte Inglés", Diagonal y Antares en Segovia o en tu librería habitual. Puedes también adquirirlo escribiendo a la dirección de correo: crislian@vientoscardinales.com

La generosidad, el compañerismo, la idea de que todos somos iguales, son sólo algunos de los valores que se intentan inculcar en mi cuento a los más jóvenes y no tan jóvenes. Estoy seguro de que os gustará.